

DISCIPULADO

Las promesas eternas del Rey

Libro del discípulo



Iglesia Cristiana Berea

Gabriel Ferrer

Yolanda Rodríguez



LAS PROMESAS ETERNAS DEL REY DISCIPULADOS

Gabriel Alberto Ferrer Ruíz
Yolanda Rodríguez Cadena

⁸ *Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres,*

⁹ *y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles,*

Y cantaré a tu nombre.

¹⁰ *Y otra vez dice:*

Alegraos, gentiles, con su pueblo.

¹¹ *Y otra vez:*

Alabad al Señor todos los gentiles, Y magnificadle todos los pueblos.

¹² *Y otra vez dice Isaías:*

Estará la raíz de Isaí,

Y el que se levantará a regir los gentiles; Los gentiles esperarán en él.

(Ro 15)



Iglesia Cristiana Berea

Las promesas eternas del Rey: Discipulados

Gabriel Alberto Ferrer, Yolanda Rodríguez

Ediciones Berea

Primera Edición:

Enero de 2021

Editado y hecho en Colombia

Ediciones Berea

Calle 79B No. 42-191

Barranquilla (Colombia), 2019

Diseño y Diagramación:

Yolanda Rodríguez Cadena

Portada:

Ministerio Berea Barranquilla

Impresión:

Ediciones Berea

Todos los derechos reservados. El contenido de esta edición no puede ser copiado ni reproducido parcial o totalmente, sin autorización de sus autores y de la editorial.

Las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, son tomados de la versión Reina-Valera 1960 TM ® (RVR60).

INTRODUCCIÓN

La Iglesia está a punto de partir en el arrebatamiento; estamos esperando el día y la hora en que el Señor Jesucristo venga, es decir, descienda del Tercer Cielo al segundo cielo con el primer sonar de la trompeta; después, en otro sonar, los muertos en Cristo primero resuciten incorruptibles, glorificados y luego nosotros, los que hayamos quedado seamos transformados en un abrir y cerrar de ojos, para juntamente con ellos subir a las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire y así ir a la Nueva Jerusalén. Todo esto ya está a la puerta.

¿Estás seguro de que ya estamos a punto de partir a la Nueva Jerusalén? SÍ_____. NO _____

Si respondiste “Sí”, escribe tres razones bíblicas relacionadas con lo que ocurre ahora, que apoyan tu respuesta:

Según lo que leíste desde el principio en esta introducción, escribe las fases del día y la hora del glorioso evento del arrebatamiento; qué ocurre primero, qué ocurre después, que ocurre luego y qué ocurre finalmente. Para tu repuesta lee los siguientes pasajes y úsalos: (1 Co 15: 51-52; 1 Ts 4: 13-17); se pondrán los varios sonares, pero creemos que puede ser una secuencia:

PRIMER SONAR: _____

SEGUNDO SONAR: _____

TROMPETA FINAL: _____

EVENTO FINAL: _____

Como todo esto ya está a punto de acontecer, vamos a iniciar esta serie de discipulados con sus respectivos pasos, con el fin de que conozcamos bien las promesas eternas que el Señor les ha otorgado a sus hijos dentro de pactos poderosos.

PASO 1



¿POR QUÉ Y PARA QUÉ CRISTO
ENCARNÓ, MURIÓ, RESUCITÓ
GLORIFICADO Y ASCENDIÓ AL
CIELO?

¿Por qué y para qué Cristo encarnó, murió, resucitó glorificado y ascendió al Cielo? Escribe tu respuesta:

Muchos no saben la respuesta a esta pregunta por cuanto no les predicán el verdadero evangelio; no conocen el significado de la muerte de Cristo, no entienden por qué fue necesario que resucitara, por qué fue glorificado y por qué y para qué ascendió al cielo.

Muchos responden a la pregunta de las siguientes maneras:

Cristo murió y resucitó para bendecirme ¿Pero a qué bendición se refieren?

Cristo murió para darme salvación; pero ¿qué quieren decir con "salvación"? ¿Qué es ser salvo para ellos?

¿De qué y para qué se es salvo?



Lee Hebreos 9: 11-15:

¹¹ Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, ¹² y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

¹³ Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne,

¹⁴ ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?

¹⁵ Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna."

Con base en tu lectura responde:

- ¿A dónde entró Cristo?: _____
- ¿Con qué entró Cristo a este lugar?: _____
- ¿Qué obtuvo cuando entró a ese lugar?: _____
- ¿Mediante quién se ofreció a sí mismo Cristo?: _____
- ¿Cómo se ofreció Cristo?: _____
- ¿A quién se ofreció Cristo?: _____
- ¿De qué nos limpia Cristo?: _____
- ¿Para qué nos limpia Cristo?: _____
- ¿De qué es mediador Cristo?: _____
- ¿Qué hizo Cristo al ser mediador?: _____
- Finalmente, ¿para qué hizo Cristo todo esto?: _____
- Con base en el versículo 11 responde: ¿Cuál es el título que usa aquí el autor de Hebreos para señalar a Cristo?: _____
- ¿Qué guarda y ministra Cristo teniendo este título?: _____

Con base en todas tus respuestas, ahora responde la pregunta: ¿Para qué murió, resucitó glorificado y ascendió al Cielo Cristo?

La respuesta bíblica a la pregunta es: para que tuviéramos *la promesa de la herencia eterna*.



En el pasaje de Hebreos 9: 11- 15 se habla de cómo el Antiguo Pacto, que es la Ley, hace evidente el pecado y muestra lo perverso que éste es ante Dios que es santo, santo, santo. Por ello, Pablo dice que por la ley es el conocimiento del pecado (lee Romanos 3: 20).

Dios demanda la justicia y la santidad, contenida en su ley, a todos los seres humanos; pero ningún ser humano la puede cumplir totalmente, el único que la cumplió cabalmente fue el Señor Jesucristo como hombre; Él nunca pecó, Él nació santo y fue santo siempre; por ello, pudo pagar por nuestros pecados y presentarse como ofrenda pura, perfecta, delante del Padre para la remisión, el perdón de nuestros pecados.

La ley nos muestra cuán pecadores somos y la gravedad del pecado; al nosotros entender que no podemos quitarnos el pecado por nosotros mismos, pero es necesario que seamos limpiados de este, la única manera es que nos arrepintamos, aceptemos, recibamos y creamos en Cristo como Salvador, Señor y Dios. De esta manera, la ley es nuestro ayo o tutor para llevarnos a Cristo (lee Gálatas 3: 24).

LA LEY COMO NUESTRO TUTOR

"De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe" (Gálatas 3: 24)

El ayo era la persona encargada de la educación del niño, hasta que llegaba a la madurez. Esta educación abarcaba todos los aspectos de la vida e incluía reprensiones y castigos a la desobediencia.

¿En qué sentido ha sido la ley nuestro ayo?

Provee instrucción y nos muestra qué es pecado



Nos reprende y condena como pecadores



Nos dirige a Cristo como único medio de salvación



La ley fue dada para señalar a los pecadores su necesidad de salvación.



El Antiguo Pacto dio paso al Nuevo Pacto en la sangre de Jesucristo, en su muerte. Dice en el versículo 11 de Hebreos 9 que Jesús es sumo sacerdote de los bienes venideros; es de resaltar esta palabra "bienes" que recibiremos los que creemos en Él y hemos obtenido eterna redención por su sangre; y estos bienes forman parte de *la promesa de la herencia eterna* dada a Abraham por el pacto que Dios hizo con él (estudiaremos estos pactos más adelante).

Es necesario prestar especial atención a esta frase: se habla de una promesa ¿A cuál promesa se refiere el autor? Se habla de una herencia ¿A cuál herencia se refiere el autor? Y se habla de que es eterna ¿A qué se refiere este término "eterno"?

¿Qué es y qué incluye la herencia eterna que está garantizada en la encarnación, muerte, resurrección, glorificación y ascensión de Cristo mediante la cual obtuvo eterna redención para todo aquel que en Él cree? Resolveremos estas preguntas en los siguientes pasos de este discipulado. Por ahora, observa el siguiente diagrama:



Lee los siguientes versículos, presta atención a lo subrayado y responde las preguntas:

- Apocalipsis 5: 12:

“¹² que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza.”

- ¿Qué fue tomado?: _____

- ¿Quién tomó todo esto? (mira el versículo): _____
- ¿Qué le ocurrió al Cordero y a qué evento se refiere?: _____

Jesús es Dios y nunca dejó de serlo aun en su encarnación como hombre, como postrer Adán; por tanto, nunca perdió la gloria, el poder, la alabanza ni las riquezas, nunca perdió lo que le pertenece por ser Dios. Entonces, fue como hombre, como Cordero que adquirió, ganó el poder (gobierno) y las riquezas al ser inmolado, al padecer y morir; y por ello, es digno de toda honra, gloria y alabanza.

- Romanos 9: 23:

“²³ y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria...”

- ¿Qué hizo notorio el Señor?: _____

- Efesios 1: 18:

“¹⁸ alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos...”

- ¿Qué hace Dios con nuestro entendimiento?: _____
- El Señor hace esto con dos propósitos; escríbelos:
(a) _____
(b) _____

- Colosenses 1: 27:

“²⁷ a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria...”

- ¿Qué dio a conocer el Señor?: _____
- ¿Cómo es llamado Cristo en este versículo?: _____
- ¿Por qué crees que Pablo llama así al Señor?: _____

¡Cristo es nuestra esperanza de gloria! ¡Aleluya! ¡Nos glorificará nuestros cuerpos mortales! ¡Nos da sus riquezas en gloria! Y ¡Nos llevará a su Reino de Gloria! ¡Para ver su gloria!

¡OREMOS A NUESTRO DIOS!

*Padre celestial, te doy gracias
por tus promesas eternas,
por haberme salvado mediante el sacrificio de Cristo,
Mi Señor y mi Rey.
Te adoro y te bendigo, oh Dios,
Porque Tú glorificarás mi cuerpo
Para que esté en tu gloria,
Y me regocije en las riquezas de tu gloria por toda la eternidad.
Padre, ayúdame a guardar tus promesas eternas.
Oro en el nombre poderoso de Jesús,
Amén, amén.*

¡ADOREMOS Y ALABEMOS A NUESTRO DIOS!

Salmos 93 – YouTube. Berea Films Barranquilla.¹

¹<https://youtu.be/qC2ISN-APsE>